

# PRADALES

Localidad situada a algo más de 80 km al noreste de la capital segoviana y muy próxima ya al límite provincial con tierras burgalesas; se llega hasta ella tomando una vía secundaria a partir de la Nacional I, a la altura de Carabias.

Su altitud responde a contar con un emplazamiento situado dentro de una formación montañosa que lleva su nombre, no siendo extraño por tanto que aquella alcance cerca de mil doscientos metros; estas circunstancias le hacen presentar un entorno rico en pastos –aspecto este que quedaría recogido en su nombre, en opinión de Sigüero Llorente– y experimentar las características del clima continental.

Martínez Díez atribuye a estas tierras un proceso idéntico al que se produjo en la comunidad de Aza, donde se sucedieron durante el siglo X la repoblación condal y las campañas de Almanzor, debiendo esperar a la tarea que el conde Sancho García realizó en torno a 1011, recuperando fortalezas de la Extremadura castellana para posibilitar la reorganización de estas comarcas. Aparece documentalmente en 1247, cuando se establecen las cantidades con que cada parroquia debía contribuir al sostenimiento de la organización episcopal, figurando ya con el mismo nombre. Pradales se incluía en la comunidad de Montejo, pero en época moderna ha visto cómo quedaban anexionados a él dos núcleos de diferentes comunidades: Ciruelos (Sepúlveda) y Carabias (Maderuelo), perteneciendo en la actualidad a la tierra de Riaza.

## *Iglesia de La Visitación*

LA IGLESIA DE LA LOCALIDAD de Pradales se encuentra ubicada en los terrenos septentrionales de este pequeño núcleo, abriéndose su acceso a una peque-

ña plaza situada a mediodía y encontrándose toda ella libre de construcciones adosadas. Es un ejemplo de iglesia de reducidas dimensiones, realizada en mampostería con



*Fachada meridional*



Cabecera

presencia de sillería con fines estructurales (esquinales, cornisas) o en partes nobles (vanos, portada), estando compuesta de cabecera recta y nave única, ya manifestadas al exterior.

La sencillez y humildad de esta construcción se hace patente también en el escaso desarrollo de la ornamentación; la cornisa que recorre los muros laterales de la cabecera, así como el exterior de la nave es una serie de canchillos apenas trabajados, presentando unos perfil de proa de barco y otros únicamente un corte en bisel.

En el muro meridional se encuentra el único acceso del templo; presenta las mismas características vistas para la cornisa, con una enorme sencillez y desornamentación, tratándose de un arco de medio punto compuesto de dos arquivoltas de arista viva trasdosadas por un guardapolvos abiselado. Las arquivoltas apean en jambas del todo desor-

namentadas, produciéndose la transición entre unas y otras a través de una imposta corrida formada por dos bocelos y una tercera moldura en la parte superior, esta de perfil recto.

El mismo aire parece respirar el único vano del muro de saliente, de sencillísima composición; un pequeño arco doblado de medio punto con arista viva da forma a un estrecho vano, oculto en el interior detrás del retablo. Este arco arranca de una imposta abiselada que da paso exteriormente a una jamba, mientras que al interior lo debía hacer en columnas de las que hoy únicamente se conservan los capiteles. Estos, que han llegado algo deteriorados, parecen lucir el mismo motivo ornamental; a partir del collarino con forma de bocel, arranca una hoja carnosa con lo que debe ser su fruto próximo a la punta, todo ello de ruda talla. Hay huellas de reformas posteriores en esta





*Ventana absidal*



*Interior de la cabecera*

fábrica, entre las que habría que incluir la sacristía o la espadaña, esta ya en el siglo XVIII.

Todo el interior presenta un aspecto renovado, siendo la cabecera la parte que más vestigios conserva de su primitiva fábrica, donde se sitúa un hoy deformado arco triunfal de medio punto doblado que da paso a un presbiterio organizado en dos tramos por unas arquerías laterales y un arco fajón, en la actualidad de madera. El arco toral apea en semicolumnas, las cuales se sitúan sobre un alto basamento; a partir de aquí un plinto prismático da paso a una basa de bisel y garras rematada en la parte superior por un bocel. El fuste es liso y remata en un capitel en el que dos hojas sencillamente indicadas por una incisión acogen unas piñas; la imposta superior se compone de una triple moldura de nacela, listoncillo y listel. Todo el conjunto presbiteral es recorrido a media altura por una

imposta abiselada, debajo de la cual se disponen dos arcos de medio punto por lado, de menor luz el situado más a oriente, sin ningún tipo de ornamentación y una moldura con perfil abiselado haciendo el papel de capitel.

Texto y fotos: IHGB

### *Bibliografía*

AA.VV., 1987a, p. 17; BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1995, p. 329; BARTOLOMÉ HERRERO, B., 1999, p. 306; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 135; HERBOSA, V., 1999, p. 5; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 137; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, pp. 302, 305, 348; PASCUAL TEJEDOR, V., 1998, p. 99; RIDRUEJO, D., 1974, p. 232; SANTAMARÍA LÓPEZ, J. M., 1988, p. 149; SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 125, 357; VILLAR GARCÍA, L. M., 1986, p. 81; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, doc. 141.